# La Florida y el suroeste americano

Nicolás Toscano

## Introducción

Se ocupan estas páginas de las primeras huellas hispanas en la Florida y en el suroeste norteamericano. Establecer las rutas de los primeros asentadores, los establecimientos religiosos, civiles y militares que iban construyendo, y la periodización de este proceder de exploración y de fundación es en sí una misma cosa, son tres ramas de un mismo árbol, inseparables.

El trabajo no es de exégesis, pues no se trata de contrastar las ideas que movieron al hombre a esta aventura. Han corrido ríos de tinta sobre ello y seguirán corriendo afortunadamente. Es más una labor de compilación y de referencia que sirva como punto de partida para, primero, adentrarse en la lectura de los documentos escritos por los testigos presenciales de aquellos hechos irrepetibles; segundo, evaluar aquellas otras obras de hombres doctos que han procedido a lo largo de los siglos a sopesar y contrastar opiniones; y tercero, sacar del olvido infinidad de documentos que, relegados al desinterés o a la desidia, están esperando los ojos jóvenes de los nuevos paleógrafos, que hagan públicos en sus libros los mil relatos e informes que se encuentran inéditos en los legajos de nuestros archivos, para así tener una idea más completa y más exacta de lo que ocurrió.

Buscaremos, pues, el común denominador de historias narradas hasta ahora por muchos y las reduciremos a los hechos esenciales que pueden servir como punto de partida al que desee profundizar más en estos temas.

Pedro Mártir de Anglería en sus *Décadas de Orbe Novo*, Diego de Couto y Joao de Barros en sus *Décadas de Asia* en 1628, Antonio de Herrera y Tordesillas en sus *Décadas* en 1601 y 1615, el canónigo Pedro Fernández de Pulgar, autor de un manuscrito sobre *La Florida,* conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, y continuador de las *Décadas* de Herrera desde 1554 hasta 1584, y Andrés González Barcia, bajo el pseudónimo de Gabriel de Cárdenas y Cano, en su *Ensayo Cronológico para la historia general de la Florida,* escrito en Madrid en 1723, han establecido la periodización en forma de décadas. En este trabajo se hará lo mismo, precisando más cuando se estime oportuno.

La presencia de España en Norteamérica duró treinta y una décadas, desde 1512 hasta 1822. Aquí nos ocuparemos de las primeras huellas.

## Los nuevos territorios: jornadas, asentamientos y leyes

Se utiliza en estas páginas el concepto de la Florida en su sentido lato, como se empleaba en el siglo XVI, el territorio que hay comprendido entre el río Panuco y la Tierra de Bacalaos, tal como lo hace el Inca Garcilaso en su *Historia de la Florida*. Antes de la llegada de los españoles el nombre antiguo de esta región fue Cauto, aunque Bartolomé Alcázar en su *Crono-historia* la llama Jaguartasa.

Fue descubierta por Juan Ponce de León el domingo de Pascua de Resurrección o Pascua Florida. Antes que él, Eric el Rojo, según cuentan las sagas escandinavas, y al parecer han demostrado recientes hallazgos arqueológicos, llega desde Islandia, para escapar del castigo por un delito cometido, a una tierra que llamo Vinland, de la que existe un mapa en Yale University de dudosa autenticidad. En 1496 el veneciano Sebastián Caboto avistó y recorrió la orilla de la Tierra de Bacalaos hasta los 67 grados de latitud norte, bajo los

auspicios de Enrique VII de Inglaterra. Hay incertidumbre sobre la fecha, sobre la latitud que alcanzó, sobre si tenía o no aprobación de los ingleses para hacer su navegación, así como sobre si descendió a tierra o tan solo avistó la costa. No obstante, su viaje aparece en el mapa de Juan de la Cosa de 1500.

Estos viajes tuvieron muy escasas consecuencias inmediatas pues tanto escandinavos como ingleses postergaron cualquier tipo de medida que incitase a otros a emularlos. El portugués Gaspar de Corte Real exploró en 1501 el norte de la costa atlántica de Norteamérica, y por ello su nombre aparece en muchos mapas antiguos como descubridor de estas tierras.

El doctor Solís de Merás, en el *Memorial de las Jornadas del Adelantado Pedro Menéndez,* dice: 'Que la Tierra de la Florida, desde Panuco, hasta Terranova, corre, a lo largo de la Marina, con muchas Islas, y Caios, 1.300 leguas'.

El Inca Garcilaso da por límites de esta región: '[A]l Mediodía al Mar Océano y la Isla Fernandina, o Cuba, que está enfrente de la Punta de Tierra que sale al Golfo Mexicano'. 'A Levante pone la Tierra de Bacallaos, de suerte que en la Costa Oriental, que va inclinándose al Norte pasada la Provincia de San Agustín, están la Carolina, Santa Elena, Virginia, Pensilvania, Nuevo Gersey, Nueva York (antes Nueva Olanda), Nueva Inglaterra, y Acadia, hasta el Golfo de San Lorenzo (que deja Isla a Terranova) y desde él, inclinándose al Norte, y siguiendo su rumbo, está la Baía de los Indios llamados Esquimos Pequeños; y aislando la Tierra de los Grandes Esquimos, y la del Labrador, o de Corte Real, que también llaman los Ingleses Nueva Bretaña, y los Dinamarqueses Estotilandia (que dicen que es Pais fertil, especialmente de Oro), de vna parte la abraza el Estrecho de Hudson, y de otra la Baía; pero los Españoles solo poblaron el Cabo de Santa Elena, sin que desde el, hasta Estotilandia, aia avido Población suia. Al poniente da el Inca por Término las Siete Ciudades (que nunca se aiaron) en que incluie, ambas Riberas del Río de la Palicada, que los franceses llaman Colvert, San Luis, y ya Misisipí, como los indios, y todos los Geografos, si se cree a Moreri, comprehenden en Nueva-España, las provincias que ai desde el Itsmo de Panamá, a la Florida, vnida al Nuevo México'.

En la revista virtual *Coloquio* Juan Manuel Pérez afirma que en '1499 Vicente Yáñez Pinzón, Alonso de Ojeda, Américo Vespucci, Juan de la Cosa, Alonso Niño y Cristóbal Guerra fueron enviados por el rey Fernando y la reina Isabel a explorar nuevos territorios. Recorrieron la costa del Brasil, el Golfo de México y la costa de la Florida hasta llegar a la bahía de Santa María, hoy Chesapeake'. No he podido confirmar este aserto tan importante. Desde sus comienzos, y a lo largo de toda su historia se constituyen como tierras fronterizas donde van a venir a solventar sus disputas los principales países europeos, España, Francia, e Inglaterra, y vienen a explorar y en menor medida a establecerse Portugal, Holanda y Dinamarca.

## Década I: 1512-1522

Juan Ponce de León descubre la Florida el año de 1512 (aunque hay historiadores que disputan esta fecha y proponen la de 1513), le pone nombre y toma posesión de ella en nombre del rey. Dice Andrés González Barcia (1723: 1): 'Juan Ponce de León, Armó, a su Costa, tres Navíos en el Puerto de San Germán, de la Isla de Borinquen, o San Juan de Puerto-Rico, y se hiço a la Vela el Jueves 3. de Março; y aviendo llegado a la Isla de Guanani, corrió por el Norueste, hasta el Domingo de Pasqua Florida, que fue a 27. del mismo Mes, en que vio Tierra, y le puso el Nombre Florida, no solo por el día en que la descubrió, sino por la apacible, y hermosa vista de sus Arboledas. No reconociendo Puerto, paso adelante, y a principios de Abril, tomó Tierra, y el día 8. Posesión en Nombre del Rey, de la Florida. Los Indios Lucayos, decían se llamaba Caucio, y que era Isla, pero Juan Ponce, por algunas señales, dudó en esto'.



Estatua de
Ponce de León.

Explora las costas de la Florida y desembarca al parecer al norte del cabo Cañaveral el día de Pascua Florida. Baja hacia los Cayos de la Florida, o los Mártires, dobla el cabo sur de la Florida al que llama de Corrientes, navega por la costa occidental de la Florida, y fondea cerca de un pueblo de indios que se llamaba Abayoa; después navega por entre varias islas y los indios calusas del jefe Carlos vienen a él en canoas y dan muerte a un español de dos flechazos. Retira a los suyos y llega a la isla de Guntao, desde donde envía a La Habana a Juan Pérez de Ortubia y al piloto Antón de Alaminos. En octubre llega a Puerto Rico muy contento de haber hallado nuevas tierras, pero apenado por la desgracia que había sucedido a los suyos en la isla de Guancane. En esa misma expedición Antón de Alaminos, piloto de Ponce de León, descubre la corriente del Golfo.

Reconocidas las costas de la Florida en el primer viaje, Juan Ponce de León se retira unos años a la isla de Borinquen, o San Juan de Puerto Rico, y después va a la Corte para intentar conseguir el adelantamiento de la isla de Bimini y de la Florida y su asentamiento. Ayuda en esta gestión don Pedro Núñez de Guzmán y se otorga a Juan Ponce de León el adelantamiento solicitado el año de 1513, con la condición de que pueble la Florida con 300 hombres en un plazo de tres años. Hace preparativos para un segundo viaje. Llega a Charlotte Harbor, o bahía de Carlos, con colonos, ganado y semillas. Fracasa en su intento, sufre una segunda derrota contra los indios, y herido de una flecha envenenada en el muslo se retira a la isla de Cuba y muere.

El piloto Diego Miruelo explora la costa oeste de la península de la Florida en 1516 y llega hasta la bahía de Apalachee, llamada tras su viaje bahía de Miruelo. Intercambia algunas 'bujerías de vidrio y de acero' por algún oro y plata recogida por los naturales de los restos de los naufragios en la Florida, y se vuelve a Cuba. Al no haber tomado nota en un derrotero de las latitudes recorridas y haberlo confiado a su memoria, es incapaz de mostrar el camino en un segundo viaje y enloquece.

Se nombra ese mismo año de 1516 primer obispo de Cuba y de todas las islas circundantes, incluida la Florida, al dominico fray Bernardino de Mesa, natural de Toledo.

Narra Bernal Díaz del Castillo que el año de 1517 los vientos arrastraron a la flota capitaneada por Francisco Fernández de Córdoba, siendo su piloto Antón de Alaminos, hasta la misma región de la Florida donde había estado anteriormente Juan Ponce de León, y donde fueron los españoles objeto de grandes ataques de los indios, haciendo aguada.

Francisco de Garay, alguacil de La Española, alcalde de Yaquimo y gobernador de Jamaica, reconoce que la Florida era Tierra Firme en 1518. Dando crédito a Antón de Alaminos dispone tres carabelas con las que recorre la costa oeste de la Florida hasta llegar al río Panuco. Tras ello envía a Juan de Torralva a España para que pida en su nombre el adelantamiento de estas tierras a las que había dado el nombre de Amichel.

Entretanto, ese mismo año de 1518, Juan de Grijalva, natural de Cuéllar, sobrino de Diego Velázquez, desde la isla de Cuba recorre la costa de México con cuatro barcos y 170 hombres, llevando como pilotos a Antón de Alaminos, Juan Álvarez 'el Manquillo' y a Pedro Camacho de Triana, hasta alcanzar la altura de la isla de Galveston, en Texas (Díaz, 1972). Otros creen que solo llegó hasta el río Panuco.

En 1519 Alonso Álvarez de Pineda explora, en una expedición dotada de cuatro barcos fletados por Francisco de Garay a instancias de Antón de Alaminos, la costa norte del Golfo de México, hasta llegar a Texas. Se hace un mapa en esta expedición en el que aparecen Cuba, la Florida y la costa de México. Es el primer europeo que ve la desembocadura del Misisipi, al que nombra río del Espíritu Santo. Entra en la bahía de Mobile, Alabama, a la que llama bahía del Espíritu Santo. Intenta poblar en un segundo viaje a la desembocadura del río Panuco, pero muere en una revuelta huasteca.

Tras recibir informes de Alonso Álvarez de Pineda, Francisco de Garay recorre con once barcos la costa norte del Seno Mexicano e intenta hacer población junto al río Soto La Marina, desde entonces llamado río de las Palmas, pero muere de una pulmonía. Francisco de Garay, gobernador de Jamaica, en 1520 envía, además de lo anteriormente dicho, una segunda expedición por el golfo capitaneada por Diego de Camargo, para que establezca un asentamiento cerca de la desembocadura del río Grande y funde la ciudad de Victoria Garayana, pero los indios huastecos se lo impiden. Llega a la isla de San Juan de Borinquen, en 1519, un navío inglés de 250 toneladas. Refiere su tripulación el viaje de dos navíos ingleses por un mar helado que tenía muchas islas y por otro mar tan caliente 'que hervía como caldera de agua puesta al fuego', y que en la Tierra de Bacalaos hallaron más de 50 naves castellanas, portuguesas y francesas pescando. Sospechan los castellanos que los ingleses habían venido más en viaje de reconocimiento que de comercio.

El licenciado Lucas Vázquez de Ayllón, natural de Toledo, el año de 1520, llevando por piloto a Diego Miruelo, sale con dos navíos a buscar indios caribe, declarados enemigos, para que trabajen en las minas. Una tempestad los arroja a la parte oriental de la Florida. Llegan a la provincia de Chicora, a Duharhe y a Xápida, donde se crían perlas. Los reciben bien los indios. Lucas Vázquez deja entrar, con engaño, en los navíos hasta 130 indios, a los que prende, y se hace a la vela con ellos para volver a La Española, causando gran desconsuelo e indignación. En la navegación de vuelta encuentran a un indio lucayo, navegando en alta mar encima de un tronco de árbol, con su mujer, para escapar de la isla La Española. Lleva a España a Francisco, indio, primer cristiano de la Florida. Da noticias de las provincias recorridas, informa al emperador Carlos V de ello, y este le concede su población y su conquista.

Lucas Vázquez de Ayllón el año de 1521 entregó una relación a don Pedro Mártir de Anglería, que asistía al Consejo de Indias, y tuvo particular amistad con él, y otra a don Álvaro de Castro, dean de la Villa de la Concepción en la isla La Española. En estos relatos se inspiró Pedro Mártir para sus *Décadas*:

> Se le ordenó que no hicieran repartimiento de indios ni fueran apremiados a servir en servicio personal que no fuere de su grado y voluntad, y pagándose como se hace con los otros nuestros vasallos libres y la gente de trabajo en estos reinos.

Francisco Gordillo y Pedro de Quexós salieron de Santo Domingo en 1521 y exploraron las costas de Chicora, Carolina del Sur, llegando hasta Georgetown. Entran en Port Royal Sound, cerca de Beaufort, y la llaman Nueva Andalucía. Tomaron indios como esclavos, pero cuando las autoridades descubrieron este hecho pusieron en libertad a los indios para que volvieran a sus lugares de origen y castigaron a los culpables. Magallanes, en su viaje de circunnavegación, pasa este mismo año de 1521 por Hawái y Guam, territorios hoy bajo bandera norteamericana.

## Década II: 1522-1532

Lucas Vázquez de Ayllón, desde la isla de Santo Domingo, consigue el año de 1522 prorrogar un año más sus derechos a la exploración y población de Chicora, que se encontraba entre los 35 y 37 grados al norte, y envía desde La Española dos navíos con gente para poblarla, que vuelven tras comerciar sin haber establecido ningún pueblo. Emprende con tres bajeles un nuevo viaje hacia estas tierras pero Diego Miruelo, piloto, se desorienta y no halla los lugares buscados, enloquece y muere. Habiendo desembarcado Lucas Vázquez de Ayllón en la Florida, los indios lo reciben en paz, pero tras haberse ganado su confianza con muchas fiestas que duraron cuatro días, inesperadamente, dan muerte a unos 200 de sus soldados y se ve obligado a retirarse a La Española, donde mueren él y un hijo suyo que lo acompañaba.

Francisco de Garay, gobernador de Jamaica, se hizo a la vela a fines de junio del año de 1523, con la intención de poblar Panuco, con trece navíos, 840 hombres y 136 caballos. Un fuerte temporal lo arroja a la desembocadura del río las Palmas, donde tenía intención de dejar fundada una ciudad que habría de llamarse Victoria Garayana. Por el camino pierde dos navíos y los soldados entregan los otros once a Hernán Cortés, que había poblado ya esta provincia. Garay muere intentando volver a poblar junto al río las Palmas.

Este mismo año Gonzalo de Ocampo recorre el territorio de Brownsville en Texas. Juan Verrazzano Florentín, corsario de Francia asentado en Dieppe, costea en 1524 la tierra oriental de la Florida y recorre más de 700 leguas. Zarpa para este viaje, el 17 de enero, de la isla de Madera y llega hasta la desembocadura del río San Lorenzo. Una carta de 1529, en la que se dice que hizo estos viajes al servicio del rey de Francia Francisco I, y un mapa de su hermano Girolamo Verrazzano, que fue enviado a Clemente VII y se halla actualmente en la Biblioteca del Vaticano, sustentan la noticia de esta navegación, anterior en solo unos meses a los viajes realizados por el portugués Esteban Gómez en 1525 al servicio de España. Su muerte queda envuelta en el velo del misterio, pues unos afirman que muere antes de llegar a Francia, otros que se lo comen los antropófagos indios caribes en una segunda expedición el año de 1528, de la que no hay rastro de documentos. Smith y Cruse Murphy (1987) cuestionan la veracidad de la carta y el mapa de los hermanos Verrazzano arguyendo que se inventaron para restar importancia a los viajes de Esteban Gómez, recogidos en el padrón real de Sevilla de 1527 y en el planisferio de Diego Ribero de 1529, enviado a Clemente VII y que se encuentra hoy en el Vaticano. Este debate aún hoy perdura. Postula Buckingham Smith la versión de que se trata del mismo Juan Florentín, pirata francés que se apodera en 1521 del navío de Alonso de Ávila, que envía Cortés al emperador Carlos V con riquezas pertenecientes al quinto real del tesoro de Moctezuma, y que es apresado por cuatro navíos vizcaínos años más tarde. Lo llevan prisionero a Cádiz y después lo encaminan hacia Madrid. Antes de llegar a la capital se reciben órdenes del rey de que sea ajusticiado sin demora. En el Puerto del Pico, es ahorcado como pirata, según documentos firmados por un juez de Cádiz, que el investigador presenta.

Esteban Gómez, portugués de origen criollo africano, nacido según unos en Cádiz en 1474, o más plausiblemente en Oporto en 1484, al servicio de España, desertor de la flota de Hernando de Magallanes y vuelto a Sevilla en el San Antonio, es enviado por el emperador a buscar camino a las Molucas ('el estrecho de Cathaya') por el Norte. Sale de Sanlúcar el 24 de noviembre de 1524 y recorre durante diez meses toda la costa este de Norteamérica, desde la Tierra de Bacalaos y Nueva Escocia hasta la Florida, y no lo encuentra. Examina con particular atención las costas comprendidas entre los paralelos 40 y 42, que corresponden a los estados de Nueva York, Connecticut, Rhode Island y Massachusetts, que aparecen marcados en el mapa de Diego Ribero de 1529 y el islario general de Alonso de Santa Cruz con el nombre de Tierras de Esteban Gómez. El día 17 de enero, día de San Antonio, entra en el río Hudson, al que da el nombre de río de Sant Antón y al que también

da el nombre de río de los Gamos. Entra en la bahía de Santa María o de Chesapeake y se detiene en White Haven, Maryland. Cuenta Gómara que al llegar a La Coruña con muchos indios tomados 'contra la ley y voluntad del rey' en las costas americanas dijo que traía 'esclavos' y el mensajero que llevó la noticia al rey entendió 'clavos', con lo que se dio lugar a un gracioso malentendido que dio mucho que reír. En 1529, el *Diario* de su viaje, por él escrito, fue publicado por el cosmógrafo Diego Ribero.

El año de 1525 Garcí Jofre de Loaysa pasa por las islas Hawái con cinco barcos camino de las Molucas, a donde llega con solo un navío. Nicolás Don, bretón que ya había sido arrojado por un temporal a unas costas muy fértiles cercanas a la Tierra de Bacalaos, recibe en 1526 permiso del rey para ir a su descubrimiento y población, pero no llega a ponerlo en práctica.

El licenciado Lucas Vázquez de Ayllón, el piloto Pedro de Quexós y los frailes dominicos Pedro Estrada, Antonio Montesinos y Antonio de Cervantes recorren las Carolinas y Virginia en 1526, llegan en la bahía de Santa María o de Chesapeake cerca del lugar donde más tarde se hallaría Jamestown. Pedro de Quexós informa a Juan Vespucci, que incluye esta bahía en el planisferio de 1526, que conserva la Hispanic Society of America de Nueva York. Uno de los barcos de esta expedición encalló cerca del Cabo Fear, y construyeron otro. La expedición fundó un asentamiento en San Miguel de Guadalupe, que fue llamado Chicora, en Carolina del Sur.

Este mismo año de 1526 José de Basconales explora Arizona desde México y llega hasta el territorio de los zuñi. Pánfilo de Narváez, adelantado de las Provincias que hay desde el río las Palmas hasta la costa oriental de la Florida, sale de Sanlúcar el 17 de junio de 1527 para conquistar Tierra Firme con cinco bajeles y 600 hombres. Llega a la isla La Española llevando a fray Juan Suárez como obispo designado de esta provincia eclesiástica. Su flota sufre una tempestad indescriptible en La Española pero rehace sus fuerzas y fondea con 300 hombres y 42 caballos en la Florida, en una bahía que él llama de Santa Cruz, el 4 de abril de 1528. Desembarca y toma posesión de ella en nombre del rey el día 16 con la mayor solemnidad. Hoy Donald E. Sheppard, basándose en los textos de los cronistas, postula que el lugar del desembarco no es el que se venía asegurando en la bahía de Tampa, sino en la de Charlotte Bay. Incluso afirma con precisión el lugar en que se vio obligado a desembarcar en Lemon Bay, cinco leguas al norte de Charlotte Bay, en Stump Pass (Englewood). También afirma que Ucita está en esta misma bahía de Charlotte y defiende, basándose en los escritos de Biedma, Rangel, Elvas y el Inca, que Hernando de Soto también desembarcó en ella (vid. el portal http://www.floridahistory.com/).

La guerra con los indios y el rigor con que Pánfilo de Narváez los trató tras sus ataques, arrancando las narices al jefe Hirrihigua, dieron principio a una serie de calamidades de tal grado que se vieron obligados a abandonar la tierra. Un tremendo error de cálculo condenó a la expedición a sufrimientos indecibles. Decidió que los barcos con todas las provisiones fuesen costeando las playas y los soldados viajarían por tierra para reconocer el interior y se reunirían en un punto acordado. Se dirige a Apalachee, donde no halló sino desventuras, hambre y sed, y más tarde la muerte. Carvallo, de Cuenca, quedó al mando de los cuatro navíos. Pasó un año buscando a Pánfilo de Narváez navegando por la costa y se volvió a Nueva España sin hallarlo.

Asediados por los ataques de los indios, el hambre y las enfermedades, construyen barcas y recorren con ellas cuanto pueden de la costa del Seno Mexicano, hasta llegar a la isla de Malhado. Una tempestad arrastra la barca en que estaba Pánfilo de Narváez y se pierde con él. Cuatro compañeros sobreviven en la asombrosa odisea que nos narra uno de ellos, Álvar Núñez Cabeza de Vaca en sus *Naufragios*. El año de 1529 algunos supervivientes de la expedición se refugian en la isla de Malhado, donde quedan como esclavos. Un año después los indios de Malhado transportan en canoa a Tierra Firme a catorce y les dan libertad. El año de 1531 Álvar Núñez se hace mercader entre los indios charrucos, en la Tierra

Firme, recorre libremente hasta 50 leguas desde la costa. Muchos mueren de hambre, enfermedades y malos tratos. Álvar Núñez Cabeza de Vaca y Lope de Oviedo huyen de la isla de Malhado pero Oviedo se vuelve atemorizado. Álvar Núñez, con otros cristianos que encuentra se pasa a vivir con los indios abaraes, y más tarde con los malicones, cívolas y tayos. Salen después de mucho tiempo los españoles a Nuevo México. Conservan sus vidas Álvar Núñez, el negro Estebanico de Azamor, Alonso del Castillo y Andrés Dorantes, haciendo prodigiosas curas en los indios, que los acompañan, como hombres dotados de un poder especial, en un recorrido que dura cerca de ocho años, por tierras de Norteamérica y de México. Llegan a la Ciudad de México el 24 de julio de 1536. En México son recibidos por el virrey don Antonio de Mendoza y el Marqués del Valle. El virrey hace enseñar la doctrina cristiana a los indios que salieron de la Florida e intenta que vuelvan a ella Álvar Núñez Cabeza de Vaca y Andrés Dorantes, pero estos se vuelven a España; llegan el 9 de agosto del año 1537 a la ciudad de Lisboa.

Álvaro de Saavedra Cerón, en su expedición a las Filipinas para averiguar por encargo de Hernán Cortés lo que había sido de los tripulantes que acompañaban a Garcí Jofre de Loaysa, capitán del buque insignia de Magallanes, el *Trinidad*, pasa por las islas Hawái en 1527. Este es el primer viaje iniciado en Norteamérica para cruzar el Pacífico.

El cartógrafo Diego Ribero publica en 1529 un mapa en el que se ven con claridad las costas del este de Norteamérica. Está basado en el padrón real de 1527 y se trata de un mapa de rigor científico, que fue enviado al Papa y que se conserva en el Vaticano.

Pedro Mártir de Anglería publica en 1530 las *Décadas del Orbe Nuevo*, libro sobre las exploraciones de los españoles en América.

## Década III: 1532-1542

Gonzalo Jiménez de Quesada descubre la Baja California en 1533, y Hernán Cortés funda Santa Cruz, también en la Baja California en 1535, y explora a sus propias expensas las regiones del sur de la península en 1536. Francisco de Ulloa, lugarteniente de Cortés, recorre el golfo de California y comprueba que California no es una isla. Su compañero, el franciscano Francisco Preciado, escribe un diario de esta expedición en 1539. Fray Marcos de Niza había emprendido un viaje en 1539 para hallar las siete ciudades de Cíbola, y llega a una región de Nuevo México de los indios zuñi, donde las casas relucían bajo el sol como el oro. El padre fray Marcos de Niza informa de un mítico lugar donde este metal abundaba de tal manera que sus habitantes cubrían las casas de oro.

La aventura de Álvar Núñez Cabeza de Vaca mueve al virrey don Antonio de Mendoza a emprender el descubrimiento de la Florida por tierra, y para ello envía a Juan de Zaldívar en 1540 con treinta caballeros a explorar los territorios de la Nueva Galicia. Vuelve este a Compostela e informa de lo mala que es la tierra y de los muchos despoblados que en ella hay. A pesar de lo negativo de los informes, se nombra a Francisco Vázquez de Coronado para poner en práctica esta empresa.

Francisco Vázquez de Coronado, acompañado de 336 españoles, 1.000 indios, 552 caballos, 600 mulas, 5.000 ovejas y 500 cabezas de ganado recorre en 1540 territorios de Arizona, Nuevo México, Colorado, Texas y Arkansas. Vázquez de Coronado envía a García López de Cárdenas para que explore el noroeste y este se convierte en el primer europeo que contempla el Gran Cañón del Colorado. Al mismo tiempo otra expedición enviada por él y capitaneada por Hernando de Alarcón alcanza el río Colorado y el río Yuma en Arizona. Don Fernando de Alarcón, enviado por mar con provisiones, no halla noticias de él ni de su expedición pero llega a California desde el golfo de California y sube por el río Colorado. Pedro de Tovar, lugarteniente suyo, llega al territorio de los hopi de Arizona.

Francisco Vázquez de Coronado también llega hasta el río Grande, en 1541 al cañón de Palo Duro, Texas, y después se adentra en las llanuras de Quivira en Kansas. En este lugar es objeto de una celada del cacique Tartárax.

Tras una caída de caballo, desilusionado por no haber hallado las quiméricas riquezas anunciadas por fray Marcos de Niza entre los zuñi, en Hawikuh, ni en Quivira, aquejado de la añoranza de su joven esposa, con la que se había casado recientemente, decide no poblar con su gente, en contra de lo que disponían las instrucciones que llevaba, y vuelve a México con toda la expedición. Aunque algunos soldados querían poblar en aquella tierra, según orden del virrey, se volvió con su ejército a la Nueva Galicia, caminando 130 leguas menos por ser camino más derecho. Dos religiosos franciscanos, tres negros y varios indios de México y Michoacán, y que no siguen a Coronado, se quedan en Quivira y son muertos por los indios. Fray Juan de Padilla, muerto también a manos de los indígenas de Kansas, es venerado como primer mártir de los Estados Unidos. El portugués Andrés de Ocampo se salva y se vuelve a México por el camino de Panuco en corto tiempo.

La vuelta a México de Francisco Vázquez de Coronado sin poblar le causa enormes sinsabores, no siendo el menor la deserción de muchos soldados a medida que se acercaban a México hasta quedar reducida la comitiva a unos cien, la fría recepción del virrey y la causa judicial que resultó para hacer averiguaciones.

Hernando de Soto, adelantado de la Florida, va a su conquista y población. Sale de Sanlúcar el 6 de abril de 1538. Llega a Bahía Honda, que hasta ese momento se pensaba que era la de Tampa, y ahora se opina que puede ser la de Charlotte Bay (Donald E. Sheppard), el día 1 de junio de 1539, e inicia una larga expedición exploratoria del territorio que el Inca Garcilaso denominaba la Gran Florida, para lo cual recibió el título de adelantado.

Juan de Añasco, lugarteniente de Hernando de Soto, funda el asentamiento del Espíritu Santo en la Florida. Hernando de Soto pasa las Navidades en la zona de Tallahassee, en la Florida, donde establece su campamento de invierno, y donde se han hallado restos arqueológicos que lo avalan. Desde 1539 hasta 1541 Hernando de Soto explora regiones de la Florida y de Georgia, las Carolinas, las montañas Apalaches, Alabama, Misisipi y Arkansas. Un destacamento suyo llega hasta las fuentes del río Misisipi.

Hernando de Soto llega en 1540 al territorio del Misisipi y pasa el invierno en esta zona. Mientras están allí, algunos indios son hallados robando. Dos mueren en la intentona y al tercero, De Soto manda que le corten las manos. Cuando dos españoles son hallados robando en un pueblo indio, Hernando de Soto los sentencia a muerte. Hernando de Soto cruza el río Misisipi en 1541 y llega hasta el territorio de Arkansas. Algunos cerdos de la piara quedan sueltos. Son los antecesores de los hoy famosos cerdos cerreros o ferales de Nebraska.

Diego Maldonado y Gómez Arias, capitanes de Hernando de Soto, vuelven a buscarlo en 1541, recorriendo las costas del Seno Mexicano y las orientales de la Florida, hasta llegar cerca de la Tierra de Bacalaos, y no hallando noticia de él se vuelven a La Habana con gran desconsuelo. La narración de la muerte de Hernando de Soto y su entierro nocturno en el río Misisipi, de los soldados de la expedición Carmona y Coles, recogida por el Inca Garcilaso en su obra *La Florida*, es de un notable valor literario, y está destinada a ser incluida en muchas antologías de la literatura hispana en Norteamérica.

En 1542 Luis Moscoso de Alvarado, tras la muerte de Hernando de Soto en el Misisipi, organiza una expedición hacia el oeste esperando encontrarse con Vázquez de Coronado, y llega hasta el río Brazos, en Texas. Domingo del Castillo, piloto de la expedición de Alarcón, vuelve a explorar el golfo de California y hace mapas en 1541, en los cuales California aparece ya como península y no como isla. Llama a los dos brazos del río Colorado río de Buena Guía y brazo de Miraflores. Ruy López de Villalobos, Juan Gaetano y Gaspar Rico van a las islas Hawái en 1542.

Cabeza de Vaca publica en España en 1542 los *Naufragios*, narración de sus aventuras por el sur de Norteamérica. Juan Rodríguez Cabrillo, portugués al servicio de España, y Bartolomé Ferrelo exploran en 1542 y 1543 la costa oeste norteamericana, desde San Diego hasta Oregón.

Los franceses empiezan a disputar a España y a Portugal los derechos que estas naciones derivan en régimen de monopolio de las Bulas Inter Caetera. Francis Roberval se hace a la vela desde Francia en 1541, con una flotilla de cinco navíos, en los que lleva a Jacobo Cartier como piloto mayor. Navegan hasta entrar en el río Canadá o San Lorenzo y construyen una fortificación que les sirva contra el frío del invierno y contra los enemigos. Jacobo Cartier avista la ribera donde hoy se alza Quebec, la examina, y observa su valor estratégico. Vuelve a Francia llevando consigo a Taignoagni y a Domagaya, hijos del cacique del Canadá, Donacona. Vuelven de su viaje en medio de tempestades y son recibidos con alegría por Donacona. En contra de la voluntad de este va a explorar la provincia de Hochelaga; es bien recibido por estos indios y vuelve contento. Padecen una grave enfermedad los franceses pero aprenden de los indios la forma de curarse con el árbol ameda. Cartier arma dos navíos y lleva preso a Francia a Donacona. Vuelve otra vez al Canadá, construye un fuerte a la ribera del río Canadá, o San Lorenzo, y retorna a su patria.

## Década IV: 1542-1552

El frío y la guerra con los indios obligan a los franceses a abandonar el Canadá, pero vuelven a recibir socorros de Roberval desde Terranova. Explora Roberval el Saguenay y otros ríos que afluyen al San Lorenzo y envía a un piloto español a descubrir caminos a las Indias Orientales. Este piloto halla otro río entre Terranova y la Tierra del Norte. Roberval informa en Francia de sus descubrimientos, y volviendo al Canadá con gran socorro para la nueva colonia perece con un hermano suyo y pierden cuanto llevaban. La tardanza del socorro hace que los franceses abandonen sus fortificaciones en el Canadá.

Don Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, persuade a los soldados de Hernando de Soto de que emprendan un nuevo viaje a la Florida y les facilita mantenimientos. Envía con ellos, a la conquista espiritual de la Florida, ya que la temporal ha sido abandonada por Felipe II, a Fray Luis Cáncer de Barbastro, nacido cerca de Zaragoza, que se embarca en La Habana en 1549 con los dominicos Gregorio de Beteta, Juan García, Diego de Tolosa o de Peñalosa, y el hermano donado Fuentes, llevando a la india Magdalena a la Carolina para que les sirva de traductora. En la bahía del Espíritu Santo viene a los navíos Juan Muñoz, paje sevillano de Hernando de Soto, que llevaba muchos años entre los indios y hablaba dos de sus lenguas. El día de la Ascensión dan muerte los indios a Fray Luis Cáncer, a Diego de Tolosa y al hermano Fuentes, y los demás se retiran a La Habana. Luis Cáncer era gran seguidor de Bartolomé de Las Casas y así lo manifestó en la junta organizada por Tello de Sandoval en México en 1546, y lo practicó en su ministerio sacerdotal en la provincia de la Vera Paz.

Se lleva a cabo en España una gran junta sobre el gobierno y la conservación de las Indias.

Julián de Samano, Juan de Samano y Pedro de Ahumada solicitan permiso en 1544 para comerciar y descubrir la Florida, pero Felipe II, en ausencia del emperador, y aconsejado por el Consejo de Indias, se lo niega. Fray Andrés de Olmos llega a los confines de la Florida, en cuya costa encalla una nave llena de riquezas, y después otras tres. La gente que viajaba en ellas se salva de morir ahogada pero queda como esclava de los indios, que acaban sacrificándolos a casi todos a sus ídolos.

Juan Rodríguez Cabrillo, portugués al servicio de España, explora en 1542 y 1543 la costa noroeste de Norteamérica desde San Diego hasta Oregón, pero no llegan a descubrir la

Bahía de San Francisco. El barco insignia de la flotilla de tres se llamaba *San Salvador* y había sido construido por él mismo. Muere en lo que hoy se llama The Channel Islands. Bartolomé Ferrelo completa el viaje tras llegar hasta el río Rogue, en Oregón.

Luis Moscoso de Alvarado, que al morir Hernando de Soto se hace cargo de la expedición, fue el primer español que vio petróleo en Texas, cerca de Nacogdoches, en 1543. Desde 1550 a 1600 los españoles introdujeron en los Estados Unidos cultivos y ganadería traídos de Europa.

## Década V: 1552-1562

D. Luis de Velasco, virrey de Nueva España, en 1552 suprime el servicio personal de los indios y establece para el trabajo un régimen semejante al seguido con los españoles, basado en la libre contratación. Un huracán destruye en 1553 la flota que iba de México a España, cerca de Corpus Christi. De los mil que navegaban pocos sobrevivieron. Tan solo el fraile lego Marcos de Mena se salvó milagrosamente en Tampico. Fray Juan Ferrer, de Valencia, que había vaticinado el desastre, desapareció en una refriega contra los indios. Iban en la flota soldados, comerciantes, mujeres y niños y, entre ellos, cinco frailes dominicos. Unas 300 personas salvaron al principio la vida y llegaron a nado a la costa. Entre ellos iba Fray Marcos de Mena, que junto con sus compañeros sufrió todo tipo de fatigas. El hambre y los ataques de los indios acabaron poco a poco con todos. Tan solo Fray Marcos conservó la vida al final de la expedición. Sus compañeros, seguidos por los indios, lo enterraron en la arena de la ribera del río Tanipa cuando pensaron que iba a morir, ya que tenía clavadas, en la garganta y en otras partes del cuerpo, siete flechas. Fue enterrado vivo con la cautela de que le quedase la cara en un pequeño espacio abierto en la arena para que respirara mientras agonizaba y moría. Entretanto sus compañeros fueron exterminados por los indios. Él sin embargo consiguió reponerse con el sueño y salir de su tumba. Con grandes sufrimientos, y la ayuda de dos indios pacíficos, que lo llevaron en una canoa contra corriente trece leguas en tres horas, logró llegar hasta la ciudad de Tampico, según narra en notable relato el obispo Padilla.

Ángel de Villafañe fue en 1554 a buscar las riquezas de la flota hundida y recoge junto a las naves naufragadas a Francisco Vázquez, otro superviviente, que se había quedado junto a los pecios. Al mismo tiempo exploró la costa de Texas y lo documentó en mapas y derroteros. Francisco de Ibarra reconoce 300 leguas más allá de San Sebastián, en Chimicha, Nueva Vizcaya, al norte de México, y llega hasta San Jerónimo de los Corazones, donde Coronado había dejado pobladores, y halla minas y funda pueblos. Alcanza a llegar al territorio de Nuevas Filipinas en Texas.

Juan Gaetano, piloto de Villalobos durante trece años, descubre las islas Hawái, a las que llamó islas de Mesa. Los oficiales del rey en Cuba y en México piden al rey de España en 1555 que emprenda el asentamiento y la predicación en la Florida (Despacho. Oficina Colonial española, N.º 66, 1866, citado por Fornander, vol. II, p. 360).

Pedro de Santander propone a Felipe II en 1557 que establezca pueblos, misiones y fortificaciones desde Pensacola en la Florida hasta Port Royal, en Carolina del Sur. Como resultado de esta propuesta en 1558 Guido de los Bazares fue enviado desde México a encontrar un buen lugar en la Florida para establecer un asentamiento. Llega a la bahía de Mobile, en Alabama, a la que llamó Bahía Filipina en homenaje a su rey Felipe II. Por el otro lado de la costa la expedición llegó al río Tensaw, en Montrose, condado de Baldwin, Alabama.

En 1552 el virrey D. Luis de Velasco insta a la conquista de la Florida al rey Felipe II, quien le encarga que disponga una expedición para comenzar su población y evangelización. Dispuso para lo primero una armada de 13 bajeles, que zarpó de Veracruz en julio de 1559.

Envió por su capitán general a Tristán de Luna y Arellano, hijo de don Carlos de Luna, señor de Borovia y Ciria en Aragón, y gobernador del Yucatán hasta 1612. Juan Cerón era el maestre de campo, a cargo de seis capitanes de caballería y seis de infantería con 1.500 soldados. El provincial de los dominicos fray Domingo de Santa María envió a fray Pedro de Feria, Fray Domingo de la Anunciación, fray Domingo de Salazar, fray Juan Mazuelas, fray Domingo de Santo Domingo y fray Bartolomé Matheos, el cual desembarcó en la Florida. Llegan el 15 de agosto de 1559 al Puerto de Santa María, situado en una hermosa bahía. En ella, el 20 de agosto, se perdió toda la armada en una borrasca inmensa que hizo pedazos todos los navíos y deja en gran necesidad a toda su gente. Don Tristán envía a reconocer la tierra. Establece una población en la isla de Santa Rosa. El sargento mayor entra tierra adentro con las cuatro compañías y anda 40 días por tierra despoblada hasta que llega a Santa Cruz de Nanipacna, cerca de Claiborne, y a la bahía de Mobile en la Alabama de hoy. Muchos mueren de hambre. Los de olibahali para que los españoles, a los que no pueden alimentar, emprendan el camino hacia Cosa, envían un emisario ficticio de los indios de Cosa con invitaciones para que vayan a verlos a Cosa. Estaban estos en guerra con los indios napoches y los españoles ayudan a restablecer paces y tributos tres veces al año. Don Tristán llega al pueblo de Santa Cruz de Nanipacna y vuelve al puerto de Santa María. Mateo del Sauz, fray Domingo de la Anunciación y fray Domingo de Salazar, miembros de la expedición de Luna, exploraron en 1560 el río Choosa y el Talladega. Fray Pedro de Feria recorrió con otro grupo de la expedición el río Escambia. Luna establece después una misión en Santa Cruz de Nanipacna.

Tristán de Luna quiere pasar a Cosa y se amotinan Juan Cerón y otros disidentes. Sosiega esta discordia fray Domingo de la Anunciación dirigiéndose a ellos en un sermón dicho con la hostia consagrada en las manos. Llega Ángel de Villafañe con socorro a la Florida[1]. Aunque don Tristán quiere proseguir donde habían poblado, la mayor parte de su gente se va a La Habana, y el virrey de Nueva España llama a su lado a don Tristán de Luna.

Ángel de Villafañe llega a la bahía de Santa María de Filipinos (Pensacola) el 9 de abril de 1561. Antonio Velázquez, Alonso González de Arroche y Juan Torres llegan en la carabela *Catalina* hasta las costas de Virginia con cien hombres. Su piloto Gonzalo Gayón los lleva a Santa Elena, hoy Port Royal Sound, de la que toma posesión el 27 de mayo y se detiene en Cape Roman, Santee, el río Jordan o Pedee. Pasado lo que hoy llamamos cabo de Hatteras pierde dos barcos en una tormenta. Llega hasta Ajacán en la bahía de Santa María o de Chesapeake. Su evaluación negativa de Santa Elena y la creencia de que los franceses no estaban interesados en estas costas disuade al rey de poblar estas costas[2].

Diego Gutiérrez publicó en 1562 un mapa de América donde aparece por primera vez California como península, y no como isla. Hoy se encuentra como objeto preciado en la Biblioteca del Congreso y puede accederse a él digitalmente.

## Década VI: 1562-1572

Tomás Terrenot, embajador español en Francia, informa en 1563 a Felipe II de que tanto ingleses como franceses habían prestado su apoyo a una expedición de hugonotes a la Florida. Advierte de la posible amenaza que esto puede suponer para los barcos españoles en esta zona.

Jean Ribaut navega hasta la Florida y establece una población de hugonotes en sus costas. Al parecer lo hace con el consentimiento y la ayuda del almirante Gaspard de Coligny, Seigneur de Chatillon, mano derecha de Catalina de Médici, madre del rey Carlos IX de Francia, hermano de Isabel de Valois, esposa de Felipe II. Explora costas y ríos de lo que hoy es Carolina del Sur, Georgia y la Florida, y deja a Alberto Ribaut con 26 hombres en una fortificación en Santa Elena que llamó Charlesfort. Vuelve a Francia a buscar ayuda pero

la guerra de religión entre católicos y hugonotes no se lo facilita. La población del nuevo asentamiento se amotina contra su líder Alberto, al que dan muerte, y eligen a Nicolás Barrí, que abandona el lugar y se embarca para Francia. Están a punto de perecer de hambre en una calma y se ven obligados a comer carne humana. Un navío inglés encuentra a los supervivientes y los conduce a Inglaterra y a Francia.

Diego de Mazariegos, gobernador de Cuba, envía en 1564 al capitán Hernán Manrique de Rojas con 25 hombres para que encuentre el lugar donde los franceses se han establecido. Encuentra Charlesfort y Port Royal, que habían sido abandonados ya por los franceses, y envía a Sevilla una columna dejada allí por ellos que tiene una R y el año de 1561 escrito en ella. También encuentra a un joven francés, Rouffi, que había decidido quedarse allí a vivir entre los indios y llegó a casarse con la hija del cacique.

Renato Laudoniere vuelve a la Florida y establece un segundo asentamiento en el fuerte Charlesfort, en el río San Juan, cerca de donde hoy se encuentra Jacksonville. Visita a los caciques y hace reconocimiento de sus tierras. Envía emisarios a Timagoa, Otina, Apalachee y a otras tierras. Envía a Francia muestras de oro y plata y da informes de sus descubrimientos. Movido por las penurias y la necesidad, se resuelve a abandonar la Florida pero John Hawkins, inglés, le cambia armamento por víveres. Incendia Charlesfort temiendo que los españoles saquen provecho de él. Jean Ribaut llega de Francia con siete navíos y la noticia de que ha venido a reemplazar a Renato Laudoniere como general: los caciques de la región lo acogen bien. No así Renato Laudoniere. El navegante Pedro Menéndez de Avilés, conocido por su nobleza y por su prestigiosa hoja de servicios, pero envidiado de muchos, cae preso en manos de sus enemigos en Sevilla junto con su hermano Bartolomé. Huye a la corte de Felipe II, con el que acuerda una capitulación para reunir una armada e ir a la Florida y expulsar a los hugonotes de ella. De paso desea también hallar a su hijo que había desaparecido en esos mares. Una gran tormenta desbarata la flota y hace llegar a Esteban de las Alas con la escuadra de Asturias y Vizcaya a Xawana, y al adelantado Pedro Menéndez a La Española. Repara los barcos en San Juan de Puerto Rico, donde desertan muchos soldados, y resuelve zarpar directamente a la Florida. Avista cuatro naves francesas y los suyos quieren retirarse, pero los convence y se aproxima a las naves, que al verlos huyen. Desembarcan en San Agustín.

Pedro Menéndez de Avilés, primer adelantado de la Florida, funda San Agustín el 8 de septiembre de 1565, primer asentamiento europeo en los Estados Unidos que ha seguido habitado hasta nuestros días. Llega con una expedición de 500 soldados, 200 marineros, 100 labradores y artesanos, algunos de los cuales llevan a sus mujeres e hijos.



Esquema del fuerte de San Agustín fundado por Pedro Menéndez de Avilés.

Fray Martín Francisco López de Mendoza y Grajales, capellán de la expedición, dice la primera misa y funda la primera parroquia católica de los Estados Unidos. La ciudad queda regida por un cabildo, o concejo elegido, y presidido por un alcalde, también elegido. El principio democrático de autogestión en los asuntos locales va en España hasta la época de la Edad Media.

Jean Ribaut quiere asestar un golpe a los recién llegados españoles y se dirige con sus barcos hacia San Agustín con la intención de aniquilarlos. Renato Laudoniere se queda en Charlesfort con 240 hombres. Menéndez de Avilés se percata de que los barcos que se acercaban para atacarlo estaban siendo arrastrados por los vientos en contra de su voluntad hacia el sur, y que se avecina una borrasca. Aprovecha para reunir a sus hombres y atacar el mal guardado fortín de los franceses. Llega por tierra el adelantado tras haber andado toda la noche por playas y ciénagas, toma el fuerte y huyen muchos franceses a refugiarse en los poblados indios. Renato, con otros, escapa por el río en un navío y llega a Londres y a La Rochelle. En Bois es mal recibido por el rey de Francia. Menéndez de Avilés muda el nombre de Charlesfort por el de San Mateo, y se vuelve a San Agustín con 35 hombres. Ribaut había salido del puerto de Charlesfort con la intención de atacar San Agustín y confiado en la victoria, pero al salir a alta mar, muy cerca de San Agustín, arrastra como hemos dicho una tempestad a los navíos franceses contra las playas. Una de las escenas más descarnadas de la historia de la Florida es puesta en ejecución por orden de Pedro Menéndez de Avilés. Manda degollar a todos los hugonotes que se habían entregado sin condiciones a su merced. Tan solo se salvaron de la muerte unos 20, que se declararon católicos. Al parecer el adelantado llevaba órdenes terminantes del rey Felipe II; el país que dominase estas costas controlaría también el paso de las Bahamas, esencial para que los barcos entrasen y saliesen del Caribe y tomasen la corriente del Golfo rumbo a Europa; además de esto no tenía medios ni soldados bastantes para alimentar, mantener en prisiones o embarcar a un número de personas que superaba con creces al de los españoles. Las instrucciones tomadas a Ribaut muestran que tenían intenciones incluso de tomar La Habana.

Menéndez de Avilés ordena la construcción de un camino que una a San Agustín con el fuerte de San Mateo, recién tomado a los franceses, a orillas del río San Juan. Establece fortificaciones en Santa Elena en Carolina del Sur, en Santa Lucía cerca del cabo Cañaveral, en Tequesta cerca de Miami, en Carlos cerca del río de las Canoas en Fort Myers y en Tocobaga en la bahía de Tampa.

Hace Menéndez de Avilés numerosos viajes a Carlos, Tequesta, Timagoa, Orista, Guale, Otina y Macoya. Construye fortificaciones y poblados, y funda misiones. El Papa San Pío V y el rey envían cartas al adelantado alabando su labor. Hay motines contra los gobernadores de los fuertes de San Agustín, San Mateo, San Felipe y Santa Lucía hasta donde osan los soldados debido a las duras condiciones de vida. San Francisco de Borja envía al padre Pedro Martínez, al padre Juan Rogel y al hermano Francisco de Villarreal. El padre Pedro Martínez muere a manos de los indígenas, junto con unos marineros flamencos, en las costas de la isla de Cumberland. El adelantado recorre los presidios de la Florida. Fortifica Santo Domingo, La Habana y otros puertos. Envía a Juan Pardo a buscar caminos interiores que unan las nuevas poblaciones con Nueva España. Treinta hombres, embarcados con dos religiosos dominicos, que iban a la bahía de Santa María, se vuelven a España forzados por los vientos. Vuelve a la Florida el adelantado y hace la guerra al cacique Saturiba. Se embarca para España y avista las Azores en diecisiete días. Llega a Vivero y a Avilés y después a la Corte con seis indios. Dominique de Gourges de Mont-de-Marsan, hugonote y enemigo jurado de España, da sobre los fuertes de la Florida y ahorca a algunos españoles como venganza. Vuelve a Francia y lo buscan para entregarlo a la justicia por quebrantar la paz. Vuelve a la Florida el adelantado con muchos auxilios y con diez padres de la Compañía de Jesús. Funda un seminario en La Habana. Sin que él sepa bien lo que se hace, casan al adelantado con la india Antonia, hermana del jefe Carlos, de los calusa, a la que lleva a Cuba y la mete en un convento, pues él ya estaba casado. El padre Juan Bautista Segura va a la provincia de Ajacán y funda una misión con el padre Quirós y otros hermanos de la Compañía en la bahía de Santa María, pero son engañados por el indio don Luis Velasco, pues aunque había sido bautizado y había estado en México y en España, y

habían llegado allí confiados en él, los traiciona y con otros indios les da muerte. El hermano Vicente González vuelve con Menéndez de Avilés para saber el estado de esta misión y los indios intentan engañarle vestidos con las ropas de los sacerdotes que habían matado, y conociendo la maldad se vuelve a Santa Elena.

Menéndez de Avilés estableció en 1566 el fuerte de San Felipe, en Parris Island, o isla de Santa Elena, en Carolina del Sur, isla donde los franceses habían tenido su primer asentamiento, llamado Charlesfort. En la zona de Santa Elena se hizo proverbial el uso de una planta medicinal de grandes poderes curativos. El Dr. Nicolás Monardes escribe *De los medicamentos simples de las Indias Occidentales*, en el que se habla de las virtudes del árbol sasafrás, que se halla en la Florida, y que se estimaba como remedio casi universal. Fue traducido al latín por Carlos Clusio.

Juan Pardo y Hernando Boyano o Moyano exploran Carolina del Norte y del Sur, Georgia, Tennessee y Alabama los años de 1566 y 1567. Juan de Lavandera, asturiano, es alférez y cronista de la expedición. Con 125 hombres parten el 10 de noviembre, recorren las tierras pantanosas de los caciques Escamacu y Cazao, llegan a Guimae (Orangeburg, Carolina del Sur), Canosi o Cosetazque en la confluencia de los ríos Congaree y Wataree o Guatari. Pasan por Tagall, Chico e Iza, y construyen un fuerte en Joara, o Xualla, al que llamaron Cuenca. En este lugar, por donde cuarenta años antes había pasado Hernando de Soto, en la presente ciudad de Morganton, junto al río Catawba, se están llevando a cabo hoy día interesantes excavaciones. Construyen un fuerte en la boca del río Wataree, Guatari, donde fray Sebastián Moreno funda una misión. Boyano sigue por el río Little Tennessee hasta el condado de Jackson.

Fundan el fuerte de Cuenca en Joara y llegan hasta Guimae, en el condado de Orange de Carolina del Sur. Pasan después a Guatari, donde dejan a un capellán y cuatro soldados, pero la amenaza de ataques franceses hace su presencia necesaria en Santa Elena, donde Esteban de las Alas reclama su ayuda.

En su segunda expedición no encuentran al sargento Boyano y sus trece hombres en Xualla. Lo encontraron en un pueblo fortificado en una isla del río Tennessee, más allá de la cordillera, llamado Chiaha. En la meseta de Cumberland llegan a Chalahume y a Satapo. En este lugar les advierten los indios que se habían reunido varios miles de nativos para hacerles frente. Volvieron por otro lugar a San Felipe, en Santa Elena, después de haber reforzado las defensas en Xualla, Chiaha, Cauchi y Guatari.

La falta de víveres hace que en Santa Elena se pida sustento a los caciques de Escamacu, Orista y Hoya, que ayudan un tiempo pero acaban sublevándose. Esteban de las Alas deja en Santa Elena a Juan de Lavandera, con 50 soldados, y falto de víveres parte para España con el resto el 13 de agosto de 1570 (Menéndez Marqués, s. d.).

Martín de Argüelles, primer europeo nacido en Norteamérica, del que se conservan documentos, nació en San Agustín en 1566, 21 años antes que Virginia Dare en Roanoke Island. Llegó a ser sargento mayor de San Agustín. Ese mismo año llega el padre Pedro Martínez a la isla de Cumberland, Georgia, enviado por San Francisco de Borja. Desviado el navío de su camino a San Agustín, es muerto por los yamasee a la orilla del mar, junto con seis marineros flamencos. Es la primera vez que corre la sangre de un religioso jesuita en Norteamérica. Su compañero, el padre Rogel, intentó la evangelización sin grandes frutos. Pedro Menéndez de Avilés es nombrado gobernador de Cuba y de la Florida en 1567. La misión de los jesuitas de San Carlos en Mound Key es encomendada al padre Rogel, otra en Miami a fray Francisco de Villareal. Un fuerte en Mound Key, junto a la sede del jefe Carlos, queda en manos del capitán Francisco de Reinoso.

Álvaro de Mendaña de Neyra y Pedro Sarmiento de Gamboa descubren en 1568, con las naves *Capitana* y *Almiranta*, las islas Salomón, las más remotas del Pacífico, administradas

hoy por los Estados Unidos, y pasan en ellas seis meses. Los jesuitas Domingo Agustín, autor del primer *Vocabulario y gramática timucuana*, y Pedro Ruiz son enviados en 1568 a fundar la misión de Santa Catalina de África en Guale. Antonio Sedeño y el hermano jesuita Agustín Báez, que escribió en 1569 una *Gramática del lenguaje de los guale* sobre la lengua hablada por los nativos del área de Georgia y de Carolina del Sur, llegan un año después. Muere de unas fiebres entre los yamasee. Muchas misiones son establecidas en los poblados indios del interior, Tupiqui, Tolomato, Yoa y Talaxe, y también en la costa en Santa Catalina, Zapala, San Simón, Ospo y Tacatacuru. Una cacica india de un poblado cercano a San Agustín, doña María, casada con un español, ayuda a atraer al cristianismo a muchos indígenas. El cacique de Tacatacuru don Juan hace lo mismo y ayuda lealmente a los españoles en la revuelta de 1597.

En 1570, en una revuelta del pueblo de Espogache, junto al río Altamaha, mueren nueve españoles, entre ellos un sobrino del adelantado al que llamaban Pedro Menéndez, 'el Bizco'.

Los jesuitas fundan en 1570 una misión en la bahía de Santa María o de Chesapeake, llamada Ajacán, cerca del lugar donde el asentamiento inglés de Jamestown se fundará 37 años después. Ocho jesuitas son muertos en febrero de 1571 por los Powhatan, naturales de Virginia, a instancias del indio don Luis Velasco. Sus nombres eran los padres Juan Bautista Segura y Luis de Quirós, y los hermanos Gabriel Gómez, Sancho Zeballos, Gabriel de Solís, Juan Bautista Méndez, Cristóbal Redondo y Pedro Linares.

## Década VII: 1572-1582

El adelantado vuelve a las Indias desde Sevilla con la flota de Tierra Firme y arde un galeón en el golfo de las Yeguas, sin que se salve nadie de los que iban en él. Este navío estaba destinado a transportar al padre Pedro Sánchez y a los sacerdotes de la Compañía de Jesús que se dirigían a México por disposición de San Francisco de Borja, que se ven por ello obligados a suspender el viaje.

Vuelve a España Pedro Menéndez y deja encomendada la Florida, durante su ausencia, a Pedro Menéndez Marqués, su sobrino, que entretanto la custodia y explora. De guarnición militar va San Agustín transformándose en asentamiento. A su vuelta a San Agustín halla en esta ciudad 8 vecinos casados, y en Santa Elena, 48. Informado por el hermano Vicente González de la muerte de los jesuitas en Ajacán, pasa a esta región, con el fin de castigar al cacique y a su hermano don Luis Velasco, su instigador. Escapan ambos al saber de su llegada, mas no ocho indios que habían participado en la matanza, a los cuales manda ahorcar. El padre Rogel, con la ayuda de Alonso, niño al que habían perdonado la vida, que sabía bien la lengua, los persuade de que se bauticen antes de morir. Desea este sacerdote adentrarse en la tierra para recuperar los cuerpos de los jesuitas asesinados pero no lo permite el adelantado, que teme poner en peligro las vidas de todos si se dividen en dos grupos pequeños e indefensos.

Al retirarse los jesuitas de la Florida son reemplazados por nueve franciscanos que llegan a esta tierra y llevan su labor evangelizadora a Georgia y a las Carolinas.

En 1573 quedan prohibidas las expediciones militares a tierras del norte habitadas por indios. Aunque esto puso freno a nuevos asentamientos, la predicación y fundación de misiones sí estaba permitida. Con frecuencia algunas de estas expediciones quedaban en manos de misioneros, a los que acompañaba un pequeño retén de soldados para gozar de una mínima defensa en caso necesario.

Deja el adelantado una vez más el gobierno de la Florida a su sobrino Pedro Menéndez Marqués, el cual lleva dilatadas regiones a la obediencia del rey, según hizo constar por

escrito don Rodrigo de Carrión, escribano de Santa Elena, y se ocupa en 1573 de reconocer y describir la costa de la Florida, desde Los Mártires y Tequesta hasta la bahía de Santa María o de Chesapeake, pero al faltarle un cosmógrafo no hace mapas ni derroteros precisos, aunque sí un informe escrito que fue entregado al cosmógrafo del Consejo de Indias, Juan de Velasco (Menéndez Marqués, s. d.).

Pedro Menéndez de Avilés vuelve a España, cede el puesto de general de la Armada de la Carrera de Indias a don Diego Flores de Valdés, su amigo y deudo, y el adelantado es nombrado capitán general de una gran flota de 300 velas y 20.000 hombres que se armaba en Santander, destinada a Flandes e Inglaterra. Toma posesión de su empleo con gran solemnidad el 8 de septiembre de 1574, pero su muerte 'de un tabardillo' interrumpe el 17, nueve días después, todo proyecto. Había hecho más de 50 viajes a las Indias. Su testamento, que se conserva en Cádiz, ante el regidor de esta ciudad Pedro Castillo, buen amigo y colaborador del adelantado, muestra la escasez de sus bienes. De su vida y descendencia se ocupa Solís de Merás.

Martin Forbister, inglés, va en 1576 a descubrir el paso del Mar del Norte a Oriente, con tres *pinaças* o grandes chalupas, en nombre de una compañía mercantil inglesa. Llega al golfo o ensenada que está encima del Canadá, donde deja en poder de los indios a cinco personas. Confundiendo con oro el metal de plomo negro que había hallado organiza una nueva expedición de la que solo queda el cuerno de un pez, que se conserva en Windsor. Un tercer viaje lo lleva hasta los 62 grados, donde costea más de 60 leguas una gran entrada. Confunde otra vez con oro y plata simples guijarros, lo que causa burlas y descontento a su vuelta.

El inglés Hugo de Willugbi llega a los 70 grados por la costa de Groenlandia o Nueva Zembla, y muere en el empeño. Estevan Burruus, en 1556 llega al parecer hasta los 80 grados por el nordeste hasta llegar a Groenlandia. Magno Heigningsen, enviado en 1579 por Federico II de Dinamarca, en busca de Escotilandia, avista Groenlandia pero se ve precisado a volver sin tomar tierra. Lo mismo le ocurre a Karster Rickardsirden, de Holstein, enviado ese mismo año por Cristiano IV. La peste y el hambre azotan a los indios de Nueva España en 1577 y mueren más de dos millones en México y en la Florida. Los franciscanos y dominicos procuran poner remedio.

Disminuye, al faltar el adelantado, la población de la Florida hasta contar solo con 210 hombres, y queda en una fase de debilidad. La falta de provisiones y el abandono en que tiene España a sus soldados, que demandan víveres a la población indígena, llevan a tensiones que culminan en una revuelta de los naturales en 1576, que destruyen el fuerte de San Felipe en Santa Elena. Menéndez Marqués al año siguiente lo reconstruye y le da el nombre de San Marcos, que dura hasta 1587. Los naturales se rebelan también por razones análogas en San Agustín en 1577. Instigados por los franceses se rebelan otra vez en 1578 los indios de la región de Santa Elena. Los españoles ejecutan a los instigadores franceses.

Francis Drake ataca el año de 1579 a los barcos españoles en las costas del Pacífico y con las cartas de marear robadas a Sánchez Colchero de Huelva, el piloto de la China, emprende su conocido viaje.

El pirata francés Nicolás Estrozzi, capturado ese mismo año con 22 de los suyos en Georgia, es ejecutado por los españoles en San Agustín.

Carvajal funda el reino de Nuevo León, que comprende parte de lo que hoy es Texas.

Los corsarios franceses que buscaban el navío *El Príncipe*, que había barrenado junto a Santa Elena, prometen en 1580 volver con cinco barcos, y pactan con los indios de San Simón el reparto de los despojos de los fortines españoles una vez vencidos en la Florida. Estos convocan a la rebelión a 22 jefes, según informa uno de ellos, Ahongate, prisionero

de los españoles. Menéndez Marqués, con la ayuda de Miranda, Junco y el capitán Quirós, mantiene la tranquilidad en el territorio de Guale.

Fray Agustín Rodríguez en 1580 y en 1581, cuando moraba en el Valle de San Bartolomé y llevado por su celo religioso, entra con el sevillano fray Francisco López y el catalán fray Juan de Santa María, diez o doce soldados y seis indios cristianos por la provincia de los tihuas, 350 leguas hacia el norte. Se vuelven a México los soldados que les acompañan, atemorizados por la multitud de indios, y aun cuando la mayoría de ellos los trata bien, algunos indios de guerra dan muerte a fray Agustín y a sus compañeros en diversos episodios.

El capitán Francisco Sánchez, 'Chamuscado', llamado así por su barba pelirroja, lleva el mando militar de la expedición de fray Agustín Rodríguez, que sube desde Santa Bárbara, por el río Conchos y el río Grande, hasta Cíbola, en Nuevo México en 1581 y 1582, y está compuesta de diez soldados, 19 indios cristianos y tres franciscanos. Lleva consigo 90 caballos, 600 vacas, cerdos y corderos. Recorre sesenta pueblos habitados por 130.000 habitantes. El misionero franciscano fray Agustín al parecer dio a estas zonas del Big Bend el nombre presente de Nuevo México, y a su capital el de Santa Fe de San Francisco de Nuevo México.

Los frailes Agustín Rodríguez, Francisco López y Juan de Santa María acompañados de 'Chamuscado' fundan la misión de San Bartolomé, cerca de Bernalillo, Nuevo México. Llevan su celo misionero hasta Taos, Ácoma y los zuñi. Poco después los tres frailes son martirizados (Escalante y Barrado, 1583).

## Década VIII: 1582-1592

Antonio de Espejo, cordobés, lleva en noviembre de 1582 una expedición de rescate a Nuevo México en busca de estos frailes. El padre Pedro de Heredia y Bernardino Beltrán reúnen 15 soldados, criados indios e intérpretes, con 115 caballos y mulas. El primero es más tarde retenido por sus superiores. Cruzan el río Grande cerca de Presidio, Texas, y lo llaman río Grande del Norte. Continúan por el valle del río Grande hasta los piros y los tiguas; llegan a los territorios zuñi, y siguen por Arizona. En un año recorren 800 leguas, (4.000 millas). De vuelta a México en 1583 bajan por el río Pecos, Texas, llegando a lo que hoy es Fort Davis y María[3]. La región o 'situado' de la Florida se manda regir desde La Habana debido a la debilidad en que ha caído.

Los ingleses inundan los mares esta década, habiendo aprendido el cálculo de las latitudes en los libros traducidos del *Arte de la navegación* del cosmógrafo Pedro de Medina y los *Regimientos de navegación* de Martín Cortés (*Informe* de Lázaro Vallejo Aldrete y *Memorándum* de Hernando Costilla). Humphrey Gilbert se hace a la vela con cinco bajeles en 1583 y llega a Terranova, donde establece una población y hace repartimientos de tierras a los vecinos. Obligado por el hambre abandona la tierra. Su barco *La ardilla* se pierde en una borrasca cerca de las Azores al volver a Inglaterra.

Richard Grenville está al mando de los siete barcos que llevan colonos a Roanoke Island en 1585, en Carolina del Norte. Deja 100 hombres en un fuerte que hizo más arriba de San Juan de Pinos. Su navío *Revenge* pelea valerosamente con una escuadra española. Se rinde con 150 hombres y muere pocos días después en el barco insignia español San Pablo.

John Smith hace un reconocimiento de los ríos que desembocan en el golfo de Chesapeake, tal vez con el pensamiento de establecer lo que más adelante, en 1607, sería Jamestown. Como consecuencia de ello dispone Inglaterra en 1586 establecer un asentamiento en la bahía de Chesapeake.

Walter Raleigh en 1585, y en 1587, puebla con cinco bajeles una colonia en Roanoke Island, Carolina del Norte, y la deja al mando de John White, pero no prospera. Participa en el

ataque contra Cádiz y saquea el asentamiento español de Santo Tomé en el Orinoco, donde muere su hijo. Estuvo en prisiones varias veces en la Torre de Londres, y acusado de traicionar al rey Jacobo I, hijo de María Estuardo, en una reunión con Lord Cobham, es ajusticiado en 1618. El embajador español Diego Sarmiento de Acuña insta al rey para que se cumpla la sentencia.

Recorre Thomas Cavendish en un bajel las costas de la Florida y, tras comerciar con los indios de Tequesta, Carlos, Chicora y Virginia, y de apresar navíos españoles, se vuelve a Inglaterra. Más adelante, en su viaje de circunnavegación se apodera, despoja de sedas, perlas, brocados, perfumes y 600.000 pesos de oro y después quema, en California en 1587, el indefenso galeón *Santa Ana*, capitaneado por Tomás de Alzola y pilotado por Sebastián Rodríguez Cermeño.



Francis Drake.

Christopher Carlile y Francis Drake salen de Plymouth en 1585 y con 25 navíos y 2.300 hombres, en 1586, hacen daños en las islas de Cuba y La Española y en Cartagena de Indias. En la Florida, saquean el fuerte de San Juan de Pinos y queman la ciudad de San Agustín, desamparada por los 150 españoles que en ella vivían. Se atribuye la quema a que un sobrino de Drake, sargento mayor de su armada, había sido muerto por un soldado español rezagado, que se había emboscado en unos carrizales. Intentan hacer los mismos daños en Santa Elena pero los vientos se lo impiden. Hallan una población de ingleses en Virginia en gran necesidad al mando de Rudolph Lave. Una gran tempestad arrastra a toda la flota, menos el navío de Drake, en el cual vuelve Drake a Inglaterra con Rudolph y su gente. Las naves desperdigadas van llegando por su cuenta a Inglaterra. Llevan consigo 60.000 libras esterlinas producto del pillaje y 750 hombres menos, entre ellos once capitanes. La ciudad de San Agustín es después reconstruida por el gobernador de la Florida, que pasa desde San Mateo a San Agustín con 200 soldados.

Fray Diego Márquez es tomado preso por piratas ingleses y llevado ante Isabel de Inglaterra, que lo obliga a declarar lo que sabe de Nuevo México. Viene el fraile y da cuenta al rey de todo para que fortalezca Nuevo México y el Seno Mexicano.

El gobernador de la Florida Pedro Menéndez Marqués, acompañado de Juan Menéndez Marqués, de Juan Lara y de Vicente Gonzalo, dirige una expedición a la bahía de Chesapeake, buscando los asentamientos ingleses de Roanoke Island. Juan Menéndez realiza una detallada descripción de esta zona.

Francisco de Gali llega a la Bahía de San Francisco en enero de 1585 desde las Filipinas y recorre la costa de California en su galeón *San Juan Bautista* hasta llegar a Acapulco. Muere en 1586, cuando preparaba una segunda expedición. Pedro de Unamuno es enviado en 1587 por el virrey Pedro Moya de Contreras a buscar un buen puerto para los galeones de las Filipinas. Descubre la bahía de Puerto de San Lucas, que es sin duda hoy la bahía de Monterrey de California.

Fray Alonso de Escobedo, de Moguer, en la Florida escribió en 1588 un poema en tres partes de gran extensión, *La Florida*, que quizás sea el primer poema escrito y conservado en Norteamérica[4]. Fray Domingo de la Anunciación muere en México en 1589, muy respetado, a los ochenta años.

John Davis intenta descubrir el paso a la China o Japón por el Mar del Norte y lo mismo hace Federico Ansebilt, danés, pero sin éxito.

Don Gaspar Castaño de Sosa, portugués y teniente de gobernador y capitán general de Nuevo León, conduce en 1590 una caravana de carretas entre el río Pecos y Nuevo México. Es apresado por el capitán Morlete acusado de haber llevado una expedición hacia el norte sin autorización. Condenado por el Consejo de Indias, y luego exonerado, es antes de lo segundo desterrado a las Filipinas, donde muere en una insurrección en el mar de la China (*Memoria del descubrimiento*, 1590).

Juan de Fuca, llamado en verdad Apostolus Valerianos, griego al servicio de España durante 40 años, explora el Pacífico Norte y halla el estrecho que lleva hoy su nombre en 1592. El rey de España lo recibe pero no le recompensa sus esfuerzos. Ofrece sus servicios a los ingleses, pero estos no lo emplean.

## Década IX: 1592-1602

Doce religiosos de San Francisco son enviados a la Florida en 1593 por el custodio de la provincia Francisco Marrón: fray Juan de Silva, fray Miguel de Auñón, Pedro de Auñón, Pedro Fernández Chozas, Blas Montes, Francisco Pareja, Pedro de San Gregorio, fray Francisco de Velasco, Francisco de Ávila, Francisco Bonilla, Pedro Ruiz y Pedro Viniegra. Sus predicaciones en la zona de Guale atemperan un tiempo las relaciones entre los indios y los soldados y asentadores españoles.

Fray Miguel de Auñón y el hermano Antonio de Badajoz son torturados y muertos en 1593 por los naturales en la isla de Santa Catalina, en Georgia. Una expedición de castigo al mando de Alonso Díaz de Badajoz llega a esta región y el gobernador de la Florida Gonzalo Méndez Canzo da orden de cautivar a los nativos. Un decreto real de 1600 anula esa orden y concede libertad a los indios.

Fray Pedro de Corpa llega a la misión de Tolomato, en Georgia, en el condado de McIntosh, desde donde lleva su labor misionera a las visitas y doctrinas de los asentamientos vecinos. Los franciscanos Pedro Fernández Chozas, Baltasar López y Francisco Pareja llegan a la isla de Cumberland en Georgia. Los frailes Pedro Ruiz y Pedro de Vermejo son enviados a lo que hoy se llama el condado de Camden, Georgia. Gaspar Salas y dos franciscanos, Pedro Chozas y Francisco de Velasco, llevan una expedición a explorar la zona de Tama, Georgia.

Una revuelta de indios en el condado de McIntosh, Georgia, es dirigida por Juanillo, hijo mayor del cacique de Guale, que entra en el pueblo de Tolomato con indios guerreros y da muerte a fray Pedro de Corpa, que lo había increpado públicamente para que no tomase una segunda esposa so pena de no merecer heredar el cacicazgo. Tras cortarle la cabeza la empalan en una pica. Persuade Juanillo a los suyos y también dan muerte en Tópiqui a fray Blas Rodríguez, en Asopo a fray Miguel de Auñón y a fray Antonio de Badajoz, y en Asao a fray Francisco de Velasco.

El único superviviente es fray Francisco Dávila, que de noche huye, pero lo persiguen los indios y lo hieren de tres flechazos junto a un río y lo llevan preso a Tufina, cerca del río Altamaha, donde lo maltratan. Cuando iban a quemarlo se lo entregan a una mujer india para que le trueque por un hijo suyo, cautivo de los españoles en San Agustín. En 40 canoas se dirigen para dar muerte a los misioneros de la isla de San Pedro pero su cacique se enfrenta con ellos y los vence. El gobernador de la Florida tala las sementeras y quema los maizales como castigo. Esto afecta tanto a indios como a españoles por el hambre terrible que ambos padecen por la escasez de alimentos que esta medida produce.

Fernando de Valdés, enviado del rey, estudia en San Agustín la posibilidad de trasladar el asentamiento a otro lugar. El conde de Monterrey, virrey de Nueva España, envía en 1598 a don Juan de Oñate a Nuevo México, con Vicente de Zaldívar como maestre de campo, y a diez franciscanos.

Juan de Oñate es el primer gobernador de Nuevo México hasta 1608. Criollo y casado con una nieta de Moctezuma y de Hernán Cortés, explora la zona norte del río Grande, y llega hasta Misuri y Nebraska. Pasa por el río del Norte, que los indios llaman Alcahuaga, y las provincias de los indios pecuries, tanos y otras naciones. Funda San Gabriel de los Españoles, hoy llamado Chamita, y también San Juan de los Caballeros en Nuevo México. En la expedición van 400 soldados y colonos, 130 casados y con hijos, 7.000 cabezas de ganado

y 83 carretas llenas de provisiones, municiones y semillas para sembrar. En Semana Santa, junto al río del Norte, se representa una obra de teatro religioso de Marcos Farfán de los Godos, primera obra de teatro representada en Norteamérica. Los misioneros franciscanos asignados por fray Alonso Martínez establecen varias misiones en Nuevo México. Fray Alonso de Lugo funda la misión de Nuestra Señora de la Asunción, cerca del pueblo de Sia en Nuevo México, y reside entre los jémez y los cocoyes desde 1598 hasta 1601. Fray Cristóbal de Salazar funda la misión Nambe, de Nuevo México, y vive entre los tehuas. El padre Francisco de Zamora atiende a la misión de San Lorenzo de los Picuríes en la región de Taos de Nuevo México y a los apaches y navajos de las montañas nevadas del norte de Nuevo México.

En 1599 Juan de Oñate deja San Gabriel y va al mando de una expedición a explorar más territorios de Nuevo México y a descubrir la Gran Quivira. Lleva a fray Francisco de Velasco, a Pedro de Vergara y a 80 soldados con provisiones. Juan de Oñate llega hasta Kansas, Nebraska y Misuri. Le informan de un río distante que tiene una legua de ancho y le dan detalles de lo ocurrido a Humaña y Bonilla. Describe las grandes llanuras de los apaches vaqueros y de los rebaños de cíbolos.

Oñate emprende también una expedición del este al oeste en 1604 por Arizona en busca del Mar del Sur. El padre Francisco de Escobar y el hermano fray Juan de Buenaventura le acompañan con 30 soldados. En el Morro hay constancia de su paso en una inscripción grabada en la roca. Sale de San Gabriel para encontrar el paso al Mar del Sur a través de Arizona y California y para ello sigue el curso del río Tizón o Colorado hasta su desembocadura.

Los capitanes Juan de Zaldívar, Diego Núñez de Chaves y Felipe de Escalante son muertos en Ácoma, Nuevo México, con otros once españoles, dos mozos, un mulato y un indio el 4 de diciembre de 1598. Otros cinco hombres son heridos, otros cinco saltan desde el precipicio al vacío y cuatro de ellos logran escapar indemnes tras el salto. Vicente de Zaldívar, hermano de Juan de Zaldívar, es puesto en 1599 al mando de una expedición de represalia contra los nativos de Ácoma, de Nuevo México y su jefe Zutucapan. Captura a 70 u 80 guerreros, quema el pueblo y entrega a los habitantes de la población al jefe Chumpo. Oñate trata con gran severidad a los prisioneros y tras un proceso sumario manda cortarles el pie derecho a 24 indios y que todos los varones de más de 12 años de edad sirvan 20 años de servidumbre.

Vicente de Zaldívar alcanza a llegar al territorio hoy ocupado por la ciudad de Denver, Colorado. Los colonizadores españoles del río Grande introducen el arado y la bestia de carga entre los indios pueblo.

Fray Diego Perdomo ejerce un tiempo su misión en la Florida con el respeto de todos en 1584 y después vuelve a México.

Sebastián Vizcaíno va a California en 1596 acompañado de fray Diego Perdomo, Bernardino de Zamudio, Antonio Tello, Nicolás de Sarabia y el hermano Cristóbal López, pero el hambre los obliga a volver antes de un año y a abandonar su labor misionera. El marqués de la Roche va como virrey del rey de Francia a descubrir y poblar en el Canadá: lleva condenados a galeras y a muerte. Llega a la isla Arenosa (Sable Island), deja en ella a 50 hombres y va a Acadia a buscar sitio donde poblar, mas los vientos contrarios lo arrastran a Francia. Allí es puesto en prisiones y no puede volver a rescatar a los hombres de isla Arenosa hasta años después. Doce supervivientes al frío, las peleas y las enfermedades son rescatados por un enviado del rey Enrique IV, Chedotel, que al rescatarlos los despoja de las valiosas pieles que poseían.

El capitán Pierre Chauvin, hugonote francés, fue comandante en Quebec en 1609-1610 en ausencia de Champlain. Llega al Canadá en la *Bonne Renommèe*.

Los capitanes Francisco Leyva y Bonilla y Antonio Gutiérrez de Humaña llevaron una expedición prohibida hacia el norte en 1593. Desde San Ildefonso de Nuevo México se dirigieron hasta el río Pecos, el Cimarrón, el Arkansas y el Platte. La expedición no tiene buen final, pues solo unos cuantos sobreviven a los ataques de los indios.

El portugués Sebastián Rodríguez Cermeño llega a la bahía de Drake, al norte de San Francisco, donde el galeón de Manila, *San Agustín*, que pilotaba, encalló en un estero en 1595, mientras casi toda la tripulación construía una barca de poco calado para explorar la costa sin peligro. Con esta barca volvieron muchos a México. Otros optaron por volver a pie. Lo más probable es que estos fuesen los primeros en descubrir la Bahía de San Francisco. España no hizo nada al respecto, fomentó las expediciones por tierra y evitó desde entonces la navegación costera, retrasando así el descubrimiento de las costas californianas.

Los franciscanos fundan sus primeras misiones en Arizona en 1600.

Fray Pedro de Vergara, que había ido con Oñate a Nuevo México, vuelve en 1600 a San Gabriel, con más colonizadores, misioneros y provisiones.

Sebastián Vizcaíno llega a la bahía de San Diego con tres navíos en noviembre de 1602, y después a Monterrey a la que llama de este modo para honrar al virrey de México Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey. Lleva tres barcos, el *San Diego*, que Vizcaíno manda; el *Santo Tomás*, capitaneado por Toribio Gómez Corván; y el *Tres Reyes*, del alférez Martín Aguilar. Fray Antonio de la Ascensión, uno de los dos cosmógrafos de la expedición, escribe un relato del viaje. Hacen un recorrido parecido al hecho por Rodríguez Cabrillo, pero dejando constancia de nombres, accidentes geográficos y latitudes.

## Década X: 1602-1612

Hernando de las Alas, segundo marido de Catalina Menéndez de Avilés, hija del adelantado, solicita el gobierno de la Florida, pero Pedro Menéndez Marqués se le opone y el Consejo de Indias dictamina que ya se había concedido a Hernando de Miranda, su primer marido, el nombramiento de adelantado y se había así cumplido ya la obligación del asiento hecho con el primer adelantado.

El 1 de diciembre de 1609 una cédula real firmada en El Pardo dispone que 40.000 ducados, 'situados en Indios vacos', sean destinados a los herederos del adelantado Pedro Menéndez de Avilés.

Las calamidades y el hambre sufridos por indios y españoles en la Florida, en Guale y en Chicora suavizan las enemistades entre ambos. Llegan nuevos misioneros de San Francisco y llevan a San Agustín los cuerpos de fray Miguel de Auñón y fray Antonio de Badajoz.

El obispo fray Juan Cabezas Altamirano, de Santiago de Cuba, visita la Florida en 1592 y queda consternado ante la rudimentaria forma de vida de los indígenas.

La Florida es elevada en 1593 al rango de custodia franciscana. Está regida por fray Pedro Ruiz y tiene jurisdicción sobre once conventos, entre ellos los de La Habana y Bayano. En 1606 el obispo Juan Cabezas Altamirano va por segunda vez a la Florida y pasa un año bautizando y confirmando a más de 2.000 naturales y casi 400 españoles. También confiere la dignidad del orden sacerdotal a veintiún nuevos sacerdotes, alguno de ellos nacido en la Florida y formado en el Seminario Franciscano de San Agustín.

Jorge Winvot va a descubrir sin conseguirlo un paso al Oriente por el estrecho de John Davis. Golske Lindano llega al estrecho de Davis enviado por Cristiano IV de Dinamarca. Enrique Hudson se apodera de los papeles de Federico Anschilt, hace dos viajes por el Mar del Norte y muere en el segundo en la bahía que hoy lleva su nombre. Tomás Buton recorre más de 200 leguas al este de la bahía de Hudson y el Nuevo País de Gales situado en 75 grados.

Samuel Champlain va varias veces al Canadá como capitán general, sigue sus exploraciones y se informa del nacimiento del río San Lorenzo. Fortifica la villa de Quebec para controlar la navegación por el río San Lorenzo. Forma alianza con los indios hurones y algonquines y le hacen la guerra a los iroqueses. Da cuenta al príncipe de Conde, gobernador de Canadá, de sus éxitos. Los padres Edemondo Masa y Pedro Coton, y Pedro Biard van a predicar a Acadia.

Forman compañía en 1606 Bartolomé Gosnold, John Smith, Cristóbal Newport y otros, y lo aprueba el rey de Inglaterra, para poblar Virginia. Construyen una fortificación cerca del Cabo Henrique, entran en el río de Pouhatan y fundan Jamestown en 1607.

Juan Martín de Aguilar, separado por una tormenta su barco de la flotilla de Sebastián Vizcaíno, explora la costa de Alaska, sube hasta cabo Blanco y el río Santa Inés en 1603. El derrotero de la navegación de Sebastián Vizcaíno es hecho en 1602 por el cosmógrafo mayor Gerónimo Martín Palacios, con ayuda de cinco pilotos. Enrico Martínez hizo 32 mapas que muestran toda la costa reconocida, el puerto de Monterrey y la Bahía de San Francisco. Junto con un diario y otros papeles relativos a esta navegación hay un legajo en el Archivo de Indias (legajo 4 de los papeles del secretario Juan de Ciriza) sacado de su original en México por Diego de Santiago el 8 de diciembre de 1603.

La misión de Santo Domingo de Talaxe es construida en 1603 en el condado de Glynn, en Georgia. Fray Diego Delgado se ocupa de esta doctrina situada cerca de Asao, en St. Simons Island. El gobernador de la Florida Gonzalo Méndez Canzo construye en 1603 una misión, San Pedro de Mocamo, en la isla de Cumberland, en Georgia, llamada por los españoles isla de San Pedro y por los indios Tacatacuru.

Fray Cristóbal de Quiñones funda en 1605 las misiones de San Francisco, Santa Ana, San Felipe y Santo Domingo de Nuevo México. La música llega con los misioneros. Fray Cristóbal de Quiñones desde 1598 a 1604 enseña a los indios queres de la misión de San Felipe de Tamita a tocar instrumentos musicales y crea una capilla de músicos. Muere el fraile en 1607 y es enterrado en la misión por él fundada de San Felipe de Tamita, hoy arrasada por las aguas de un río cercano.

Juan de Oñate funda en Nuevo México la Ciudad Real de la Santa Fe de San Francisco en 1605. El gobernador que lo reemplaza en 1609, Pedro de Peralta, comienza la construcción de la ciudad de Santa Fe, que se transforma en la nueva capital de Nuevo México, desbancando a San Gabriel. El Palacio de los Gobernadores de Santa Fe de Nuevo México se comienza a construir por entonces y constituye el edificio oficial público más antiguo que existe en Norteamérica. Los asentadores construyen el primer sistema de riegos y acequias de esta región.

Fray Lázaro Jiménez llega a España en 1608 e informa a los oficiales del rey de que se habían convertido más de 7.000 indios en seis meses en Nuevo México. Pero el malestar existente entre los indígenas y los asentadores españoles durante el gobierno de Juan de Oñate había llegado a tal extremo de descontento que los franciscanos abandonan las misiones de Nuevo México y solicitan que el Gobierno tome el asunto en sus manos.

Pedro de Peralta es nombrado gobernador de Nuevo México en 1609, para ocupar el puesto de Juan de Oñate, que es llamado a rendir cuentas de su gestión ante los tribunales del virrey. Los franciscanos envían a la Florida más misioneros y la provincia engloba a Georgia y a las Carolinas. Fray Francisco Pareja y fray Alonso Peñaranda llevan la fe católica a miles de indios apalaches en Tallahassee, en la Florida, y en Georgia. En 1612 publica Francisco Pareja un *Catecismo* en lengua timucuana y castellana; un *Confesonario* en ambas lenguas al año siguiente; en 1614 publica en México el primer libro de lingüística escrito en Norteamérica que ha llegado a nosotros, *La Lengua Timucuana*, y en 1627 un libro sobre *Doctrina cristiana*.

Jamestown es fundada por 214 colonizadores ingleses bajo el mando de John Smith en Virginia en 1607. El ataque de los indios Algonquinos y Powhatan, el hambre y el agua salobre de los pozos excavados cerca de la orilla acaban con el asentamiento.

El capitán Francisco Fernández de Écija, cumpliendo órdenes del rey dadas al gobernador de la Florida Pedro de Ibarra, lleva en 1609 una expedición en el navío *Asunción de Cristo*, con 25 personas, con permiso para subir hasta alcanzar el paralelo 44 y medio con el fin de hallar asentamientos extranjeros en la zona. Entra en la bahía de Chesapeake, Ajacán, a 37 grados y medio, el día 24 de julio, para informar sobre el asentamiento inglés en ella y ven un barco fondeado en Jamestown (*Testimonio*, 1605).

El capitán Gaspar Pérez de Villagrá, de la expedición de Juan de Oñate, publica en 1610 un extenso poema épico barroco sobre la exploración de Nuevo México: *La conquista de la Nueva México*.

La misión de San Miguel de Santa Fe de Nuevo México es comenzada en 1610 por indios de Tlaxcala traídos por los españoles al llegar de México. Una de sus campanas, la llamada de San José, fue fundida en España en 1356.

Dos barcos holandeses llegan en 1610 a la isla de Manhattan con el afán de comerciar. La colonia de Nueva Amsterdam es fundada en mayo de 1623, principalmente con colonos valones de habla francesa.

## Década XI: 1612-1622

Fray Luis Gerónimo de Oré, de Ayacucho, lleva a Cádiz a 24 religiosos de San Francisco destinados a la Florida. Le proporciona su libro *La Florida* el Inca Garcilaso de la Vega. Llegan 23 religiosos y más tarde 8 más y su labor da fruto pues fundan veinte conventos. En 1616 realiza un viaje como visitador de la Florida a las misiones de San Martín, San Juan de Guacara, Santa Cruz de Tarihica, Niaica, Arapaha y Santa Isabel Urinahica junto al río Altamaha. Elevan a provincia la circunscripción religiosa o 'situado' de la Florida, en el Capítulo General de San Francisco. Acompaña al capitán Vicente González en su viaje de exploración de costas de 1588 desde San Agustín hasta más allá de la bahía de Santa María. Fray Gerónimo es autor de una extensa obra titulada *Relación de los martyres que ha havido en la Florida* (Lima 1612), de la que no se ha hecho reciente edición.

Champlain vuelve a Francia y forma una Compañía de Mercaderes a la que concede su aprobación el rey. Se hace a la vela hacia el Canadá, llevando misioneros Recoletos de San Francisco que se distribuyen por varias regiones. Champlain hace la guerra contra los iroqueses, pero no puede tomar un pueblo suyo ya que es herido y se ve obligado a retirarse. Envía una junta celebrada en Quebec al padre comisario y a fray José Caron para que vengan a Francia y pidan a la Compañía de Mercaderes refuerzos de soldados que aseguren la ciudad de Quebec y sacerdotes que fomenten el cristianismo. Como los indios se alborotan, Champlain va otra vez a Francia y llega con el padre José Caron, nombrado comisario de la misión. Los indios atacan a los franceses, dan muerte a dos, y fray Pacífico de Plesi consigue que se sosieguen. Champlain asegura Quebec, parte a Francia, consigue socorro, aunque no de la Compañía, y vuelve al Canadá. En Tres Ríos perdona a los indios, pero estos le persuaden de hacer la guerra contra los iroqueses. Aumenta la misión de Taudosac. Nombrado Champlain primer gobernador del Canadá entra a explorar la tierra pero los iroqueses asaltan a los franceses. Champlain envía a fray Jorge Baillif a quejarse a Luis XIII, rey de Francia, de la falta de apoyo de la Compañía de Mercaderes. Emprenden la predicación en Acadia los Franciscanos Recoletos.

Muere el padre Juan Rogel, primer misionero jesuita que llegó a la Florida con el padre Pedro Martínez y el hermano Juan de Villareal, a los 90 años de edad, en Veracruz, tras el

incendio de media ciudad, pero no como consecuencia de ello. En sus viajes Guillermo Baffin descubre el estrecho de Coskin. Entra en el de Davis y pierde la esperanza de hallar paso por el Norte al Oriente. En el estrecho de Smith observa que varió la aguja 58 grados. Juan Munck, danés, por orden del rey de Dinamarca pasa un invierno en la bahía que hoy llamamos de Hudson, y muere de hambre y de escorbuto toda su gente excepto cuatro, que habían comido frutillas enterradas bajo la nieve.

Existen 20 misiones en la Florida en 1615 pero en 1618 se pueden contar 50 y hay 16.000 indios bautizados. Se establecen cuatro misiones en Georgia en 1616, y en 1617 se fundan 4 en Nuevo México en Pecos, Santa Cruz, San Buenaventura y San Ildefonso, hasta un total de once, en las que hay un total de 14.000 feligreses indígenas.

Se funda en 1620 el santuario de Nuestra Señora de la Leche y del Parto Feliz en la misión de Nombre de Dios, en San Agustín. Este mismo año fray Antonio de la Ascensión, cosmógrafo de la expedición de Vizcaíno escribe un libro sobre ella. También este mismo año los peregrinos ingleses llegan a Plymouth, Massachusetts, en el *Mayflower*, barco que con frecuencia transportaba vino de Jerez a Bristol.

Sor María de Ágreda, de las monjas clarisas en España, hizo visitas milagrosas a los indios jumanos de Texas, según la leyenda, entre los años 1621 y 1629. Durante este período los indios jumanos relataban historias a los misioneros de Santa Fe sobre una mujer vestida de azul que se les aparecía y los convertía al cristianismo. Fray Diego López y fray Juan Salas dejaron Santa Fe para unirse a los jumanos del territorio de Texas. Cuando llegaron a este asentamiento fueron recibidos con una gran cruz adornada de flores y por muchos jumanos que pedían que los bautizaran debido a estas apariciones.

Notas

[1] Vid. el *Testimonio de Francisco de Aguilar, escrivano que fue en la jornada a la Florida con Ángel de Villafañe. Relación del reconocimiento que hizo el Capitán General Ángel de Villafañe de la Costa de la Florida, y posesión que tomó... desde 33 grados hasta 35 grados. Testimonio de Montalván, Velázquez, Serrano.*

[2] Autores modernos que se han ocupado brillantemente de estos temas son el diplomático Carlos Fernández Shaw (1991) y el obispo David Arias (1992). El investigador Juan M. Pérez de la Hispanic Division de la Biblioteca del Congreso, ha establecido una excelente cronología titulada 'The Hispanic Role in America' en la revista electrónica *Coloquio, Revista Cultural*.

[3] Vid. Pérez de Luxán (s. d.), *Memorial de Espejo* y Baltasar de Obregón, 1584.

[4] Bartolomé José Gallardo y Zarco del Valle, N.o 2.120 de su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*.